

Desgraciadamente, todos éstos esfuerzos no constituyeron nunca un movimiento generalizado; no hicieron escuela. Los mismos autores, en cierto sentido, defecionaron o tal vez su obra inicial les cerró las puertas para el futuro. no podría decirlo.

Hay casos, como Alfredo Johnson, quien nunca quiso proyectar sino lo que era para sus padres o para él; según me han dicho, estimaba que no debía tomar trabajos que le hacían falta a gente que no tenía su fortuna. Muy bonito. Sin embargo, después se ganó el Concurso para el Edificio de la Embajada de Argentina, en Avda. Vicuña Mackenna, en la más fiel expresión del Francés Luis XVI u otro más o menos. ¿Y los principios?

Oyarzún se dedicó al Urbanismo y ha venido a proyectar otras obras, ahora recién, sin mayor valor arquitectónico.

Ismael Edwards dedicóse a la política, por ahí por 1935- 1940 y hace años que murió, lo mismo que Gonzalez Cortés.

La trayectoria de Sergio Larraín, Ud. la conoce. Sin embargo, su edificio "Oberpaur", constituye sin duda un valor permanente.

H. Mardones pocas cosas más ha hecho: El gran Edificio del Banco del Estado, cuya fachada oriente se alcanza a ver a continuación de la Caja de Amortización, en la foto 4 de su hoja. Este Banco es un edificio muy grande (pero el tamaño físico poco importa), proyectado con muchas limitaciones (su fachada poniente es "clásica" porque pertenece al Barrio Cívico) y además fue un trabajo muy peleado, y lo terminó otro Arquitecto, cambiando todo lo que pudo...

De Jorge Aguirre sé que Ud. tiene un concepto formado... pero... la circunstancia de que su obra posterior no tenga el valor de la inicial, no creo que le quite méritos a ésta. Por lo demás, su pecado es el de todos: no haberse mantenido en la brecha, haberse cansado antes de tiempo.

Y para terminar, creo que aquí le he dicho una verdad: lo que pasó con todos sus "precursores" o "pioneros" es que se cansaron... La lucha profesional ha sido para el Arquitecto, siempre, muy difícil aquí (posiblemente igual que en todas partes) Los que tienen más condiciones son precisamente los que más sufren ante las condiciones adversas del medio y entonces buscan campos más tranquilos: la enseñanza, por ejemplo, que para muchos se convierte en una subsidia-